



## *Domingo de Ramos*

Ciclo A

2 de abril 2023

### I - NOTAS EXEGÉTICAS

#### **Is 50,4-7**

#### ***No escondió el rostro ante ultrajes***

Tras la proclamación solemne del pasaje del Evangelio de San Mateo, en el que se sitúa a Jesús en las estribaciones del Monte de Los Olivos, disponiéndose para entrar en la Ciudad de Jerusalén, surge desde la obra del Profeta Isaías, en el segundo libro, el llamado tercer cántico del siervo. En este fragmento se identifica a un personaje a quien se le llama el Siervo, de quien no se conoce su nombre, su procedencia, pero sí sus clamores, emociones, luchas, dolores y esperanzas. Sus palabras no son las de alguien que se queja desde el dolor, de alguien angustiado o de un adolorido, son un profundo clamor de quien ve que se van yendo las fuerzas necesarias y suficientes para culminar una tarea, la misión a él encomendada y que aún no se ha concluido, es la proclamación del profeta a quien se le ha dado una lengua de iniciado para animar al abatido, para ser la esperanza del cansado y del triste. El siervo es la figura del profeta que en medio de sus penurias anima al pueblo, que, aunque exiliado y abatido, debe recuperar las fuerzas para volver a la alegría del encuentro con Dios.

La escena que narra el texto bíblico, más que escenificar el dolor de un adolorido abandonado, es la invitación a contemplar a un triunfador que vence. Su presencia y sus palabras motivan a quienes lo escuchan a no olvidar la misericordia de Dios quien, en medio de la tragedia, se hace compañero de camino y consuela. Es ahí, en medio de la circunstancia difícil del abatimiento, donde se presta oído y se resiste, es en el momento de la prueba donde se hace memoria de cómo el golpe recibido en la espalda o la bofetada en el rostro, han dado fortaleza y significado al valor del sacrificio y donde el abandono del mundo se ha transformado en una cercana, sutil y constante presencia de Dios. Desde el comienzo el pasaje se convierte en una constante palabra de aliento.



**Sal 21, 8-9; 17 -18ª, 19-20.23-245-6. 8b y 15**  
***Contaré tu fama a mis hermanos***

Este salmo es conocido como la experiencia del sufrimiento y de la esperanza del justo. Comienza mostrando la imagen de alguien que ha confiado en Dios, pero al parecer ha sido olvidado, desprotegido, por lo que se enfrenta ahora a una constante desesperanza que lo confronta desde el dolor y el sufrimiento y que lo lleva a clamar desde su agonía: *Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?*

Es una maravillosa composición que recuerda el clamor y el lamento de quien se ve a sí mismo maltratado, burlado, perseguido, torturado, con un dolor que taladra los huesos, despreciado y puesto como el escarnio público. Se contempla a un desnudo, no de ropas, sino de su condición humana, su dignidad. Más que necesitar la presencia física de Dios, quien clama busca consuelo y misericordia, por lo que más que ser un reclamo este salmo recoge una profunda experiencia de esperanza.

Ante esta visible realidad no se puede desconfiar del auxilio de Dios, por lo que ante la asamblea se promete alabar la obra del Creador, recordando la alianza con Jacob y su pueblo, a quienes no abandonó cumpliendo sus promesas.

**Flp 2, 6 – 11**  
***Se humilló a sí mismo; por eso Dios lo exaltó, sobre todo***

La experiencia de la comunidad de creyentes se ve permeada por injusticias, envidias, divisiones e ideologías, comportamientos que han venido creciendo y que se han impuesto entre los hermanos. Ante estas realidades, Pablo se dirige a esta comunidad de Filipos tratando de persuadirlos, por lo que les muestra el pensar y el sentir de Cristo, modelo y fundamento de fraternidad comunitaria. El Apóstol les rememora este maravilloso pasaje escrito a manera de himno que ellos muy bien recitaban en la oración, invitándolos a un profundo ejercicio de confrontación personal en el que se debe hacer memoria del acto salvador de Cristo, quien siendo de condición divina se abajó para asumir la naturaleza humana, asumiendo la condición de esclavo y servidor, quien experimentó el dolor y la tentación pero que nunca olvidó el horizonte del Reino.

En este himno se descubren dos partes. La primera muestra cómo Cristo asumiendo la naturaleza humana asume la totalidad de la humanidad pasando ante los ojos de los hombres como otro hombre, sometido al desprecio, como lo dirá el Profeta Isaías cuando en el Libro de la Consolación, en su tercer cántico, muestra al siervo. La segunda parte canta la gloria de Cristo vencedor exaltado sobre toda gloria, sobre todo nombre, modelo claro a seguir dentro de la experiencia de la comunidad. Desde el ejemplo del Señor el Apóstol, motiva a sus hermanos a superar las dificultades, pues solo imitando al resucitado se puede vivir en el amor y el perdón y se puede proclamar la gloria del Padre.



## **Pasión de Nuestro Señor Jesucristo según Mateo 26- 27,66** ***¿Dios mío, Dios mío, ¿porque me has abandonado?***

Al comenzar la celebración solemne del domingo de Ramos, el evangelista san Mateo presenta la narración en la que se describe la entrada de Jesús en la ciudad de Jerusalén, señalando el papel y la misión de quien a lo largo del camino ha predicado el mensaje del Reino y de quien ahora es aclamado: *“Bendito el que viene, en nombre del Señor, hosana al Hijo de David...”*, grito expresado ante la majestad de reyes, en quienes se depositaba la confianza y se tenía la plena esperanza de la libertad, evocando la imagen del Mesías esperado.

Avanzando en los acontecimientos y en el tiempo de la permanencia de Jesús después de su llegada a Jerusalén, ahora el evangelista centra su atención en el relato de la pasión, el cual en un primer momento debe ser abordado no como la narración de hechos que cuentan un final, sino el sucesivo acontecer de un gran comienzo, el culmen de la redención.

Un peligro al que se enfrenta el lector del relato de la pasión de Cristo es quedarse contemplando un organizado guion que puede escenificarse dentro de una bella obra teatral, perdiendo de vista la profunda y conmovedora realidad de la entrega y la donación de Cristo, a quien se le debe contemplar más que como un hombre derrotado como un vencedor que, aunque sufre, lleva a cabo la misión a él encomendada, acto y mensaje principal del gran amor de Dios por la humanidad, “Kerigma” en el que el anuncio de la salvación cobra sentido en la donación del Hijo. Es un relato rico y profundo en detalles que no buscan saciar la curiosidad de quien los lee, sino presentar una organizada experiencia del evangelio de la salvación, centrando la mirada en la cruz como lugar de donación, de entrega total, y en la muerte, como profunda acción de misericordia.

El evangelista san Mateo invita a que se centre la mirada en algunas particularidades, por lo que apela a la memoria de textos proféticos en los que se repetía: *“todo es para que se cumplan las Escrituras”*, por lo que no es casualidad que apele a sucesos del antiguo testamento, en los que se señala el cumplimiento de las profecías vistas aquí en dos actos: el primero, la traición del discípulo y el segundo, el parecido que se establece entre Jesús y el Siervo del salmo 22 y del texto de la Consolación, del segundo libro del profeta Isaías en el tercer cántico, donde se muestra la imagen del Siervo que aunque desfigurado y afligido, es señalado como vencedor y no como un derrotado-vencido, un triunfador esperanzado que lleva a término la misión, llegando hasta la meta y de igual manera Cristo.

Otro elemento que resalta san Mateo en su evangelio en torno a la pasión es la entrega de Jesús como un acto profundo en el que se hace realidad la historia de la salvación, mostrando el triunfo del Señor Crucificado en quien se contemplan y se reflejan los rostros de tantos siervos sufrientes, esperanzados y victoriosos. La Pasión no es un relato de abandono, es el acontecer del consuelo del Padre hacia el Hijo, a quien acompaña a cumplir la misión; el calvario es el escenario donde el bien vence al mal, donde la injusticia se hace justicia, donde quien sufre se dona e invita a ser contemplado a esperar en él, a creer en él. El Calvario es también el lugar donde se esperaba la presencia del discípulo y no el abandono del amigo, donde la experiencia de la fe fuese narrada por



los cercanos y no por un soldado que, desde sus palabras, profesa un sentido y radical credo: *“verdaderamente, este era Hijo de Dios”*.

Para no dejar delado el discipulado, Mateo presenta la imagen de los llamados discípulos anónimos, hombres y mujeres que desde la distancia o desde la experiencia de fe, se han mantenido fieles al maestro, en este caso José de Arimatea y las mujeres, entre quienes sobresale María Magdalena. Es por el testimonio de las mujeres que se pueden narrar los hechos acontecidos luego de la crucifixión, pues ellas los contaron, vivieron y compartieron. Desde todas estas perspectivas el relato de la Pasión debe ser el ejercicio espiritual a través del cual los creyentes asocian sus dolores a los de Cristo, pero, sobre todo, desde el cual se hace memoria de la infinita misericordia de Dios.



## II - PISTAS PARA LA HOMILÍA

- Contemplar a Jesús que entra en Jerusalén; es la invitación gozosa para **abrir el corazón y dejar que el Señor reine** en la vida del creyente.
- **Fijar la mirada en el Siervo**, no tanto en su dolor, pues no es un vencido-derrotado, es un misionero comprometido hasta las últimas consecuencias.
- Motivar, como lo hace Pablo, a **asumir los sentimientos de Cristo**, quien despojándose de su condición participa de la fragilidad para conducir al Reino.
- Asumir el relato de la Pasión del Señor no como la reflexión de las escenas de una obra de teatro, sino como el **misterio de donación** a través del cual Dios acompaña a su Hijo y deja ver su plan de Salvación.
- Motivar a quienes participen de la celebración a **no quedarse mirando la escena del calvario y de la cruz como el final de una historia**, sino como el comienzo de una experiencia de fe.



### III - SUBSIDIO LITÚRGICO

## *Menición inicial*

*(Se puede utilizar al iniciar la Procesión fuera del templo o la Entrada Solemne antes de la bendición de ramos)*

Hermanos y hermanas: Nos reunimos como comunidad cristiana para aclamar a Jesús como el Mesías, como Cristo Salvador; las palmas, los ramos, nuestros cantos y nuestras aclamaciones son expresión de este reconocimiento que hoy hacemos.

En esta semana, Jesús nos va a hacer comprender de nuevo que el camino de Dios es el camino del amor, el camino hacia la Vida.

Inauguremos las celebraciones de la Pascua 2023 participando con alegría en esta conmemoración de la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén y sabiendo que, si seguimos a Cristo por el camino de la entrega total, podremos participar con Él de la gloria de la resurrección. Celebremos con alegría este Domingo de Ramos en la Pasión del Señor.

## *Menición a las lecturas*

Jesús es fiel al amor de Dios y de los hombres hasta la muerte y su muerte nos llenará a todos de vida. Escuchemos con atención las lecturas de este Domingo de Ramos en la Pasión del Señor que nos recuerdan el amor de Jesús llevado hasta sus últimas consecuencias.



## *Oración de fieles*

*Presidente*

Confiando en la fuerza salvadora del amor de Dios manifestado en la Pasión de Cristo, oremos por todos los hombres.

***R/. Escucha, Padre, nuestra oración.***

1. Oremos por toda la Santa Iglesia; para que el Papa, los pastores del Pueblo de Dios y todos los bautizados, podamos comprender y vivir mejor el misterio salvador de Cristo. Roguemos al Señor.
2. Oremos por los gobernantes y por los pueblos del mundo entero, especialmente las naciones en conflicto, para que el amor venza al odio, surja la paz, termine la violencia y asumamos todos el compromiso de construir un mundo mejor basado en el mensaje de Cristo. Roguemos al Señor.
3. Oremos por todos los que son hoy presencia de Cristo sufriente, para que la fe y la esperanza los sostenga y ayude en sus necesidades y la caridad cristiana mueva a sus hermanos a un servicio generoso y efectivo. Roguemos al Señor.
4. Oremos por nosotros mismos y por todos los cristianos que hoy aclaman a Jesús como Mesías y Salvador, para que al celebrar la fiesta de Pascua crezcamos en la fe y progreseemos en el camino del seguimiento de Jesús. Roguemos al Señor.

*Presidente*

Dios y Padre nuestro, escucha nuestra oración y haz que podamos participar ahora y siempre de la vida nueva que nos comunicas por la Pascua de tu Hijo, que vive y reina por los siglos de los siglos.